

Parque Vicente Loriente. Siglo XIX

– XX

Nos encontramos ante uno de los espacios públicos más peculiares y con más encanto de Asturias. Estar situado en una villa y un enclave costero como el de Castropol y su ría es todo un argumento en pro de su belleza.

El parque “Vicente Loriente” es un ejemplo único de la huella legada por los hijos del pueblo que alcanzaron el prestigio y reconocimiento sociales en tierras de ultramar.

Debe su nombre al ilustre Don Vicente Loriente que emigró a Cuba. Después de hacer fortuna con el comercio de géneros en La Habana se convirtió en el principal benefactor de la villa de Castropol.

El Rey Alfonso XIII le concedió la Gran Cruz del Mérito Naval. Esta condecoración es la más alta que la marina puede conceder a los hombres civiles. Esto fue un motivo de orgullo para todos los castropolenses.

Antiguamente esta zona era un espacio verde, lugar de encuentro de los vecinos de Castropol. Una “alameda” donde se celebraban los festejos y reuniones del pueblo.

El parque conserva todo el encanto de la época en la que se creó. Está situado entre las singulares arquitecturas de la capilla de Santa María del Campo, el quiosco de la música y el casino – teatro.

En 1911 se realizó una importante modificación para adecuar el parque al estilo de mitad del siglo XIX. En ese momento se inauguró también la estatua de Don Fernando Villaamil que se puede observar en el centro del parque.

La conservación de este parque es fundamental para mantener uno de los pocos ejemplos de su género, que han llegado hasta nosotros como si el tiempo no hubiera pasado.